

La desviación del Huécar

Una nueva obra municipal, de gran transcendencia para la vida de la ciudad, acaba de empezarse. Se trata de la desviación del

río Huécar, acomodada al plan general de alcantarillado, adjudicado al contratista Don Agapito de Castro, para lo cual, un túnel de más de trescientos metros, llevará las aguas sobrantes del Huécar, al caudaloso

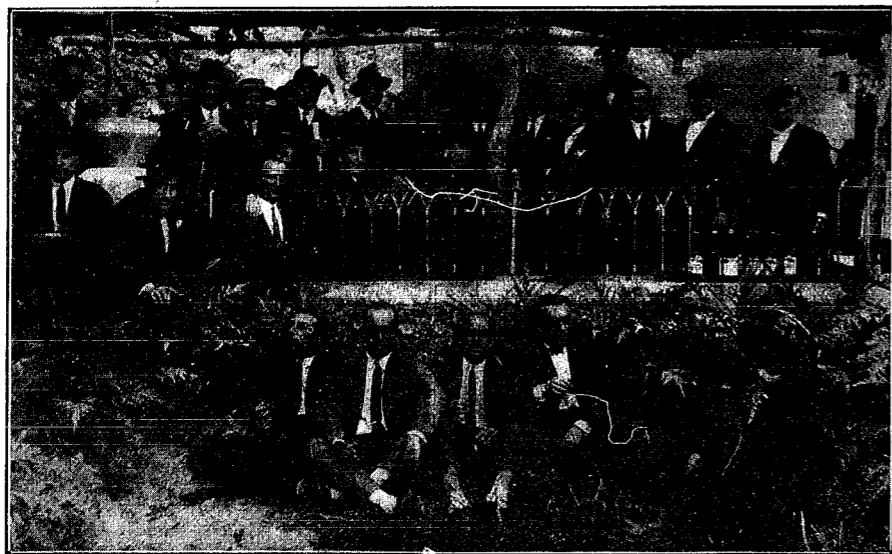
Júcar. El lugar del emplazamiento es frente a la «Cueva de Serafin». La calle de los Tintes se convertirá en una calle céntrica, bien urbanizada y libre de las pestilencias actuales. Los libros de sesiones están llenos de acuerdos, relacionados con este problema local, cuyas obras estuvieron subastadas por dos veces y que ahora el Concejo, recogiendo el clamor general, lleva a la práctica, siguiendo los criterios y normas de Corporaciones anteriores. He

aquí el Alcalde señor Conversa en la inauguración de las obras y después celebrando, con diversas personas, el primer barreno.



Bajo el verdoso emparrado del hocino del señor Carralero, dándose se congregaron los invitados al acto, en cordial camaradería, el contratista señor Castro, obsequió con dulces y licores a aquéllos, y se brindó por el feliz término

de las obras que durarán ocho meses. Fué una tarde agradabilísima, donde el alcalde, que explicó las líneas generales de la obra y los beneficios incalculables para la salubridad pública, recibió manifestaciones de cariño y elogio de los concurrentes, estimulándole para que sin desmayos realice en su totalidad el programa municipal que lleva trazado y que es objeto por cuantos nos visitan de grandes alabanzas.



GAONILLA HABLANDO CON EL ALCALDE

Una hermosa tarde, nos vimos sorprendidos en el Parque de Canalejas con el popular Balder, que actuaba en Cervantes y el flamenquísimo Gaonilla, más entendido de toros que Maera. He aquí, dos momentos interesantes a la sombra de un chopo verde. Vemos al alcalde señor Conversa y a nuestro director señor Velasco, también del Concejo, empresario y etc., etc., y un grupo de amigos posando o reposando ante el objetivo de Campos.

Gaonilla, con más reafijos que el León de Ricla, ha charlado largamente de nuestras cosas, porque el saludísimo coletudo es en Cuenca, más popular que el Churrero.

Actuó en el Principal cuando el tío Corrujo tenía novia, y en el Ideal y en Cervantes, y nos ha prometido por la salud de la señora Gabriela, venir a una barrera del 2 a ver los tres emes Marcial, Márquez y Martín; ¡una tontería de cartel! Oiga usted señor Alcalde, yo como fenómeno del arte de Bocanegra, le apuesto una moneda de cupro a que no hay población en España que presente otro cartelito como ese, y que la inauguración de la plaza va a ser la de San Quintín por tener papel. Pero qué corridazas ¡jesú! En cuanto vea a Corrochano, le voy a decir que Sevilla está en Cuenca.

Habrá que ver la afición taurina, cómo viene de todas partes a ver el monumento. Porque lo dice menda, que la Plaza de Toros es toda una Catedral taurómaca. Y lo que hace feria son los toros y na más que los toros. En Sevilla y en Graná, quita usted al cartel los cuernos y no queda más que las orlas. Y no se pué ir contra la corriente en estas manifestaciones de la vida nacional. ¿Hay algo más nacional que los toros, señor Conversa?



Yo llevo 22 años ante el respetable y hablé usted de arte, de filosofía y de retóricas y el público se duerme, pero míenteles usted una verónica y aquí fué Troya. Porque así somos los españoles, que tenemos en la sangre caldo del Guadalquivir. ¡He dicho algo, señores!

